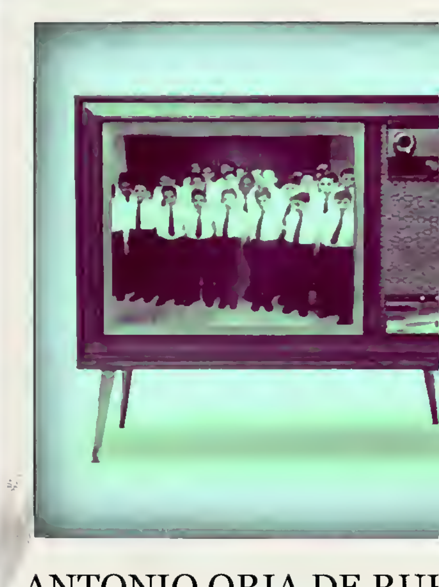
LAMIRADADELOTRO

MAGAZINECULTURAL

VERANO 2011

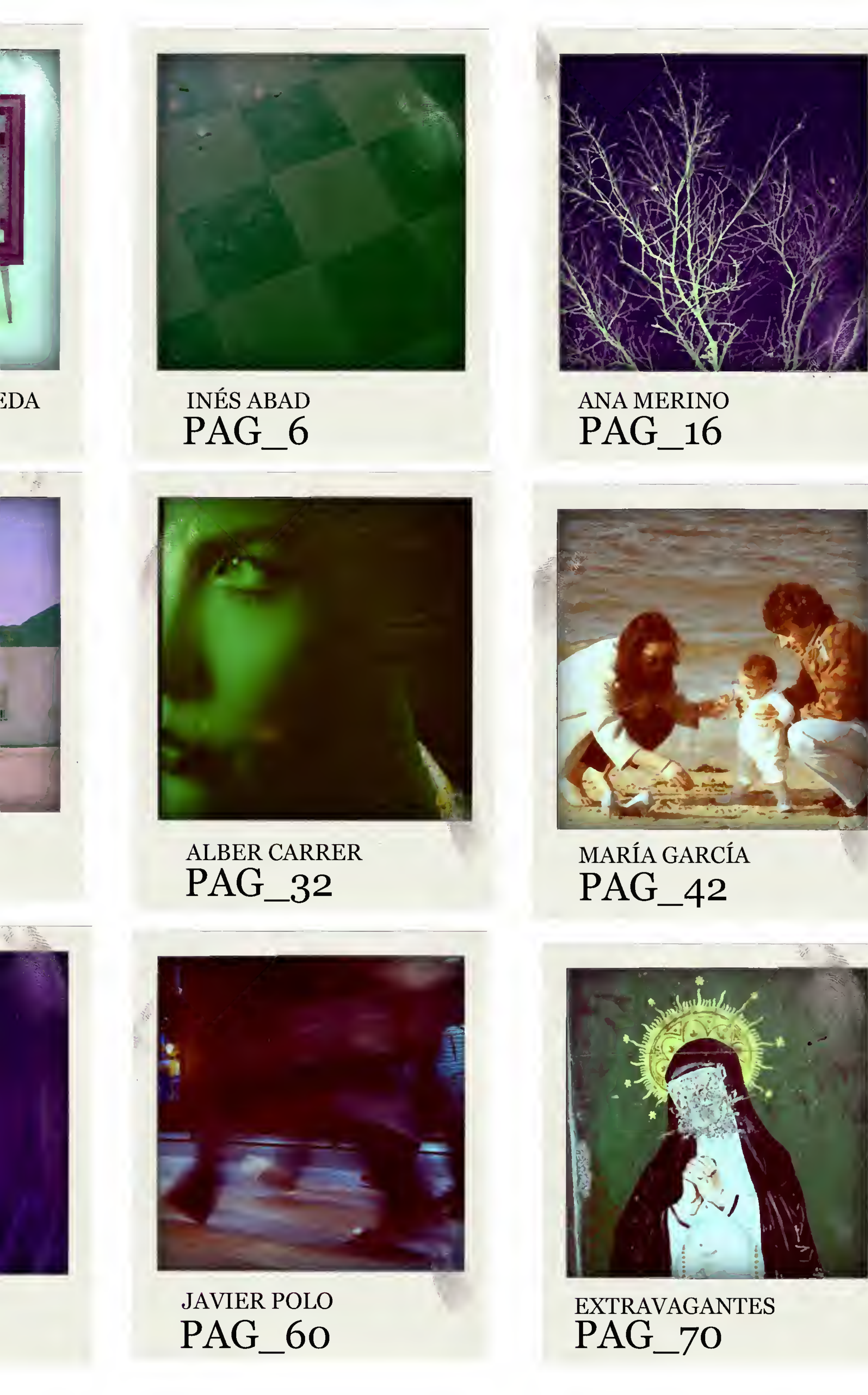
ANTONIO ORIA DE RUEDA
ALBER CARRER
ANA MERINO
EDU LEÓN
EXTRAVAGANTESPHOTO
INÉS ABAD
JAVIER POLO
MARÍA GARCÍA
PEDRO GÓMEZ

la mirada del otro











LA MIRADA

por ANTONIO ORIA DE RUEDA SALGUERO

Le queda una semana para nacer, y lo presiente. Dentro de su madre, no hay atención, ni conciencia, ni mirada. Pero hay una luz muy tenue, que se mezcla con los murmullos del exterior, el tambor suave de un corazón amoroso, el líquido que baña la piel y que lo envuelve todo. No hay una mirada, pero hay una sensación única que mezcla, en un solo sortilegio, todos los sentidos.

Tras el dolor de abandonar el mundo seguro, aprieta los párpados con todas sus fuerzas. Y solo escucha sus propios aullidos, que se agolpan con su corazoncito, latiendo extraño en el fondo de su propia entraña.

Hoy ha abierto los ojitos por primera vez. Las retinas tiernas le cuentan un mundo de aspecto misterioso: formas y rayos y colores que marcan la primera visión. El cristalino no sabe qué hacer. Qué miedo. Y los vuelve a cerrar.

Si tiene suerte…si tiene suerte, mira y… enfoca al padre…le da susto, pero no lo sabe, quizá todavía no sabe lo que es el susto… Pero enfoca, y le mira, y mira su sonrisa, y siente su calor, y también escucha su corazón, como el corazón que le daba ritmo cuando estaba dentro de la tripa de su madre…

Las retinas han acabado de madurar y mira a la madre. La madre que abraza y que nutre y que rehace el calor dentro de ella. Poco a poco, aprende a mirar. Y mira hacia donde mira la madre. Así inaugura su relación con el mundo: explorándolo en las direcciones hacia las que ella se dirige.

Después, al gatear, al levantarse, caminar unos pasitos y caerse, decide explorarlo por su propia cuenta. Lo que mira, lo chupa, lo agarra, lo huele, lo retuerce, lo expande, lo acaricia. *No chupes nada. No toques eso. Ufff, qué mal huele.* Mirar chupando, agarrando, retorciendo. Parece que todo eso está prohibido.

Y ahora, según se levanta y empieza a mirar las cosas no solamente con la lengua, sino también con el lenguaje, va aprendiendo a no mirar. A filtrar su mirada limpia. Aquella mirada que lo inauguraba todo. Que todo lo exploraba con la ambición del que siente vida en cada objeto, en cada forma, en cada color, en cada textura. Del animal que conoce jugando la vida. Acercándose a ella. Chupándola. Oliéndola. Tocándola. *No toques. No chupes. No mires.*



Colores autorizados. Palabras autorizadas. Sin tacto. Sin olor, ni sabor. Según van borrándose los sentidos, se amansa el sentido: la mirada se entorpece. Empieza a ver lo que hay que ver. Solo. *Para lo que hay que ver...* Las retinas salvajes se domestican. Y se pueblan de filtros, antes de mirar. De sentidos equivocados. De alfombras mágicas como felpudos cansados.

Luego llega la televisión. En otros tiempos, fueron las imágenes del infierno en los frescos y en las tablas. Aunque aquellas imágenes dejaban espacios para quien las miraba. La televisión, un trasunto de la publicidad, ciega el sentido de las cosas, para que todos los significados estén cerrados en tener y comprar. Fisga. *No mires, fisga. Cotillea. No atrapes...* Tener. Comprar. Votar. No sentir. No mirar.

Y este sería el final de todo...si no fuera porque, en algunos momentos, aparece, como aquella mirada de la Madre, la mirada del Otro. Puede ser que te enamores. Y, entonces, las retinas despierten otra vez. Puede ser que descubras, en quien es diferente, al Amigo. O al Maestro. Y, por un instante, los brillos de la ciudad, los atardeceres de primavera o la mirada de un niño, te vuelvan a mostrar las cosas limpias. Como te las mostraron la primera vez que las viste. Cuando las cosas todavía no tenían Nombre. Cuando las palabras gastadas no se habían apoderado de la realidad. Y te laven los filtros. Y las escuches, enteras, a través de unas retinas nuevas. Y, desde las retinas, puedas verte a Ti. Asomarte a tu Misterio. Descubrir el mundo otra vez. Un mundo para Tocar. Para Chupar. Para Ser.





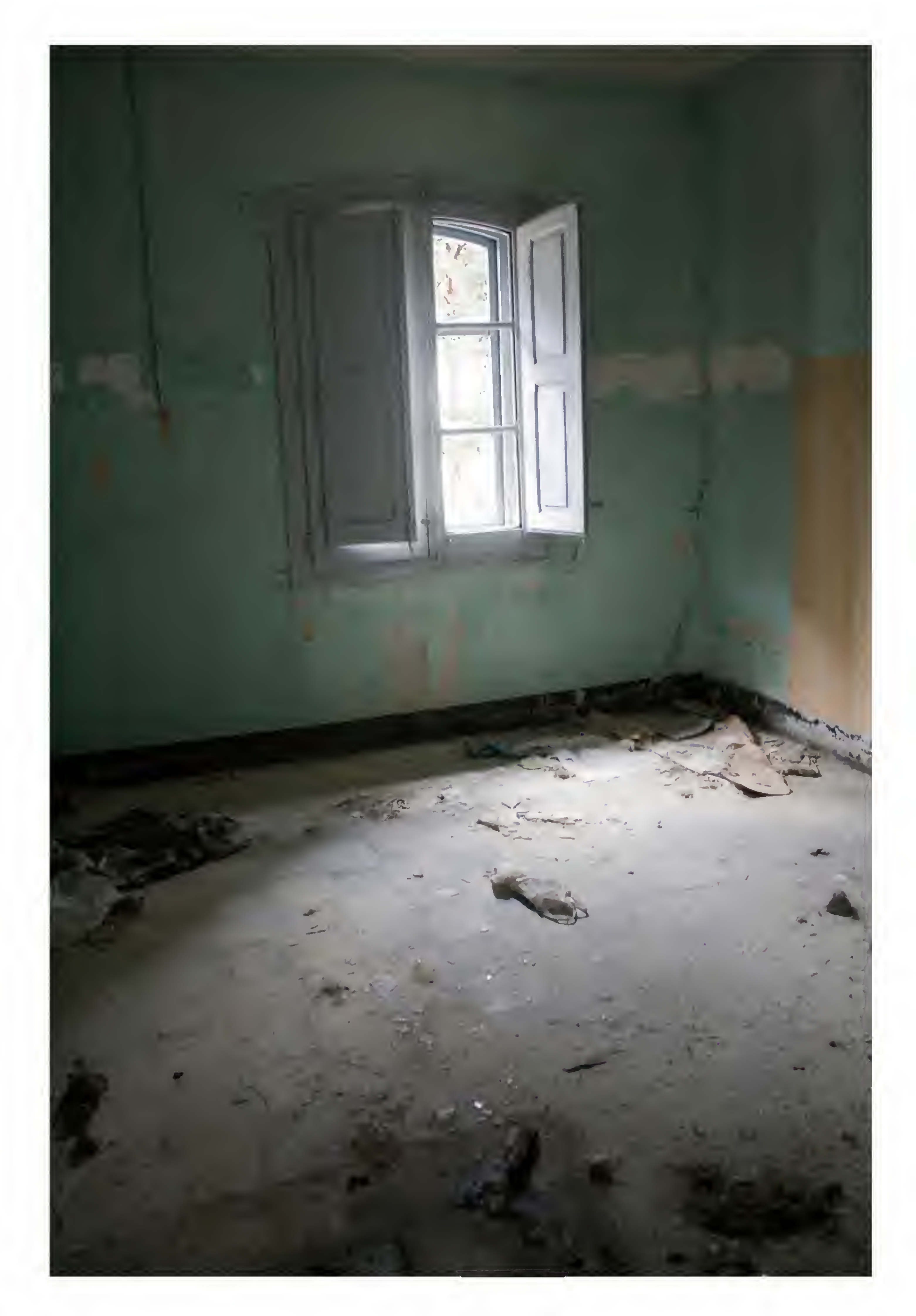
INÉS ABAD

dESPACIO













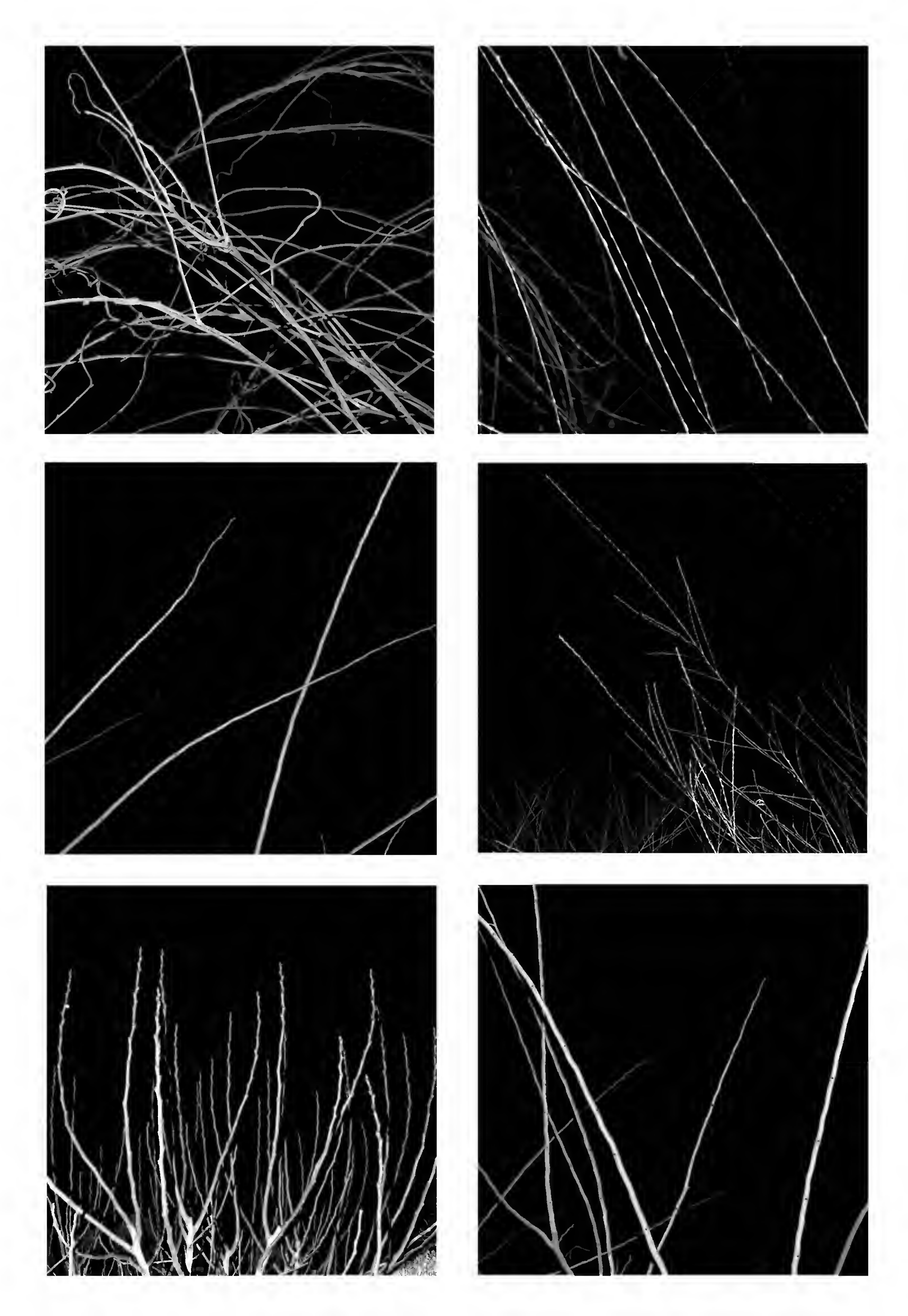


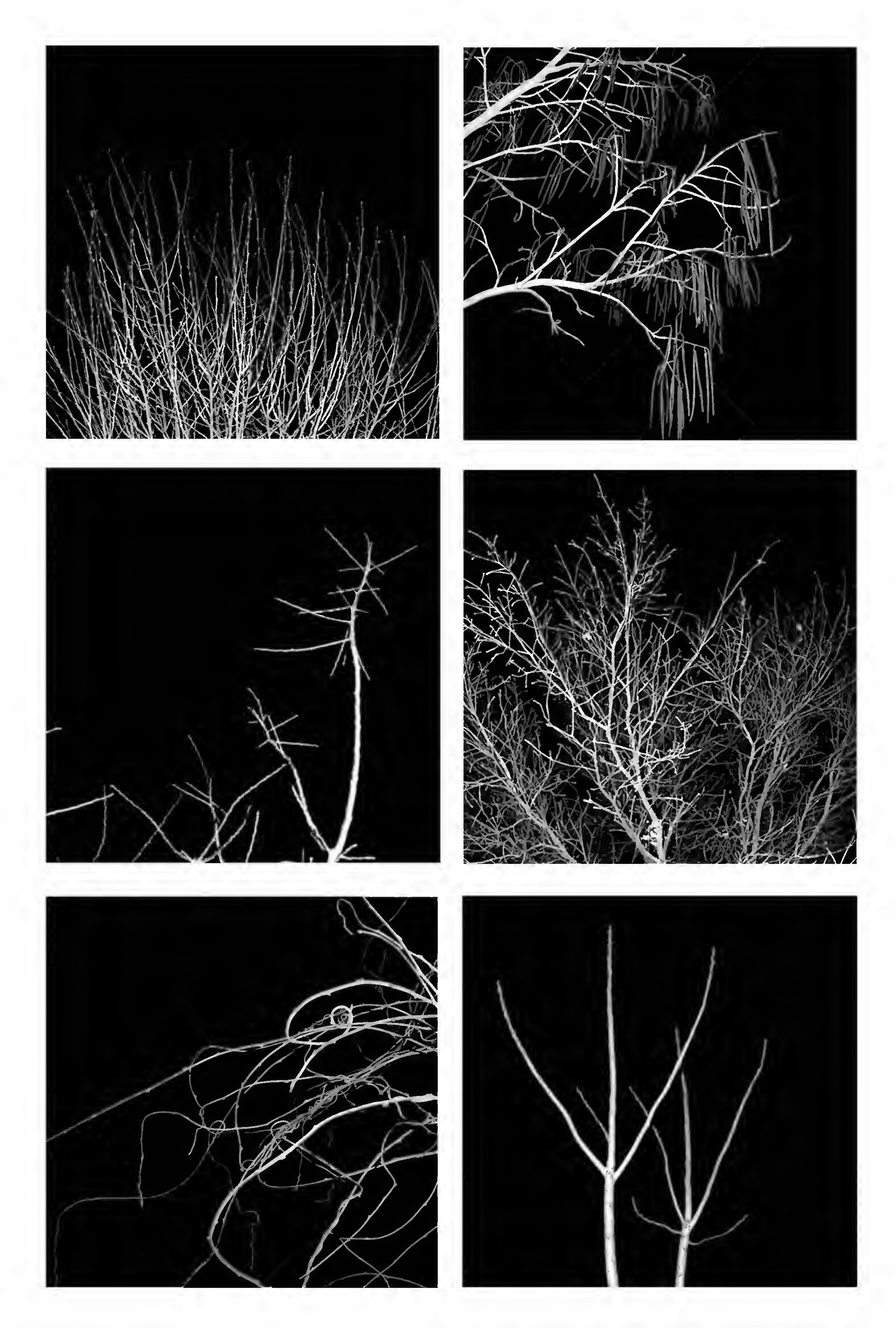


ANA MERINO

A TRAVÉS DE MI VENTANA

“Negro profundo en el que es difícil discernir.
Blanco, que intenta salir, definirse, prevalecer.
Veo blanco y negro .”





PEDRO GÓMEZ

ALMADRABA DE MONTELEVA





Poblado construido en 1904 para albergar a las familias de los salineros.

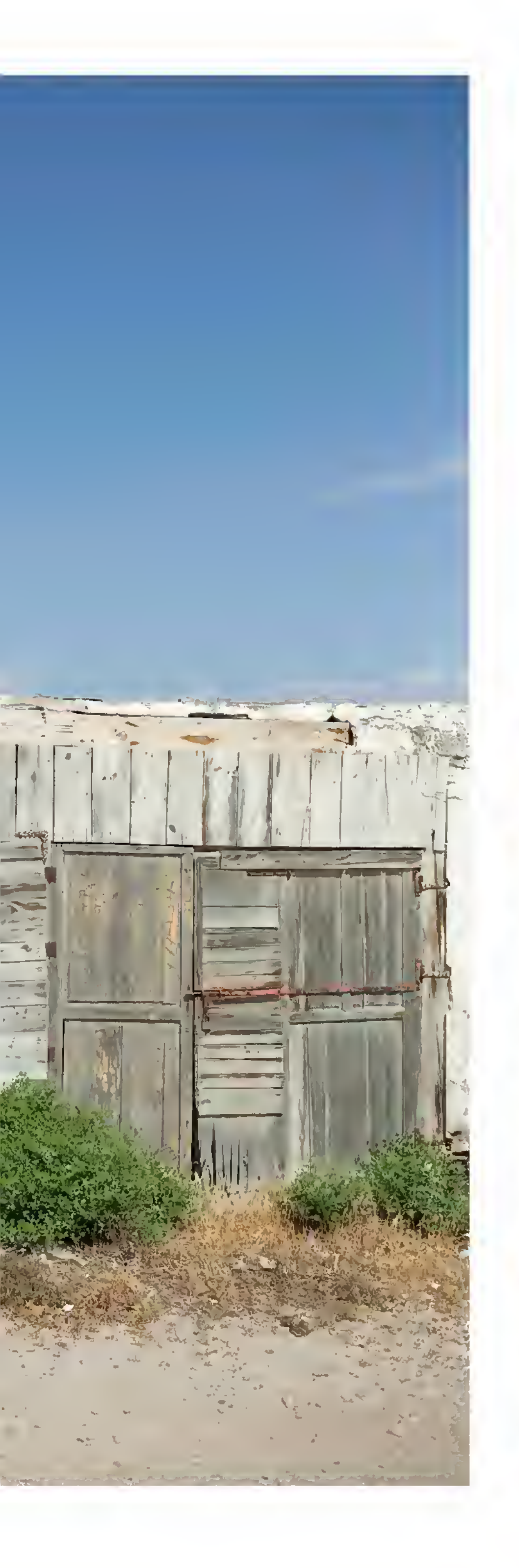





kipsta











ALBER CARRER

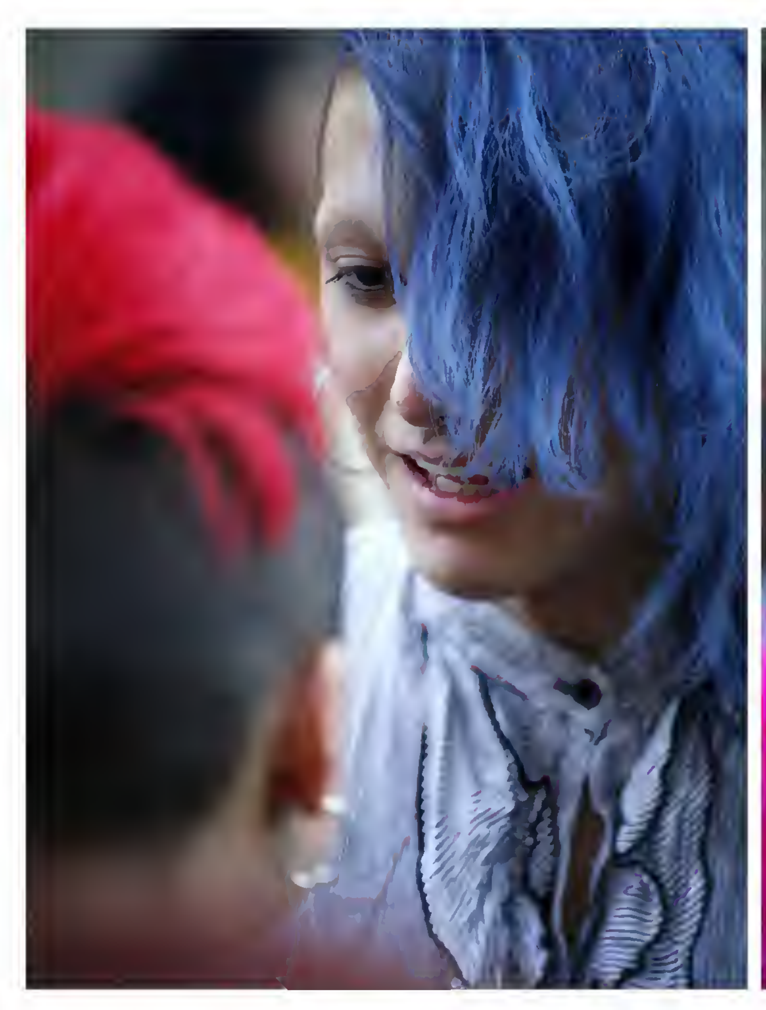
POR UNA MIRADA TUYA





No escondas,
regálate ese instante,
deja fluir tus estados.
Tu mapa facial
da oportunidad al observador.
Entender.
Comprender.
Acercar.
Quizás rechazar.
Los ojos se pierden.
Las realidades son pasarelas.
Dualidad mental
Pensamiento versus percepción.
Observada u observadora.
Da igual.
Si por un momento puedo verte.
Todo.
Nada…
Por una mirada tuya.

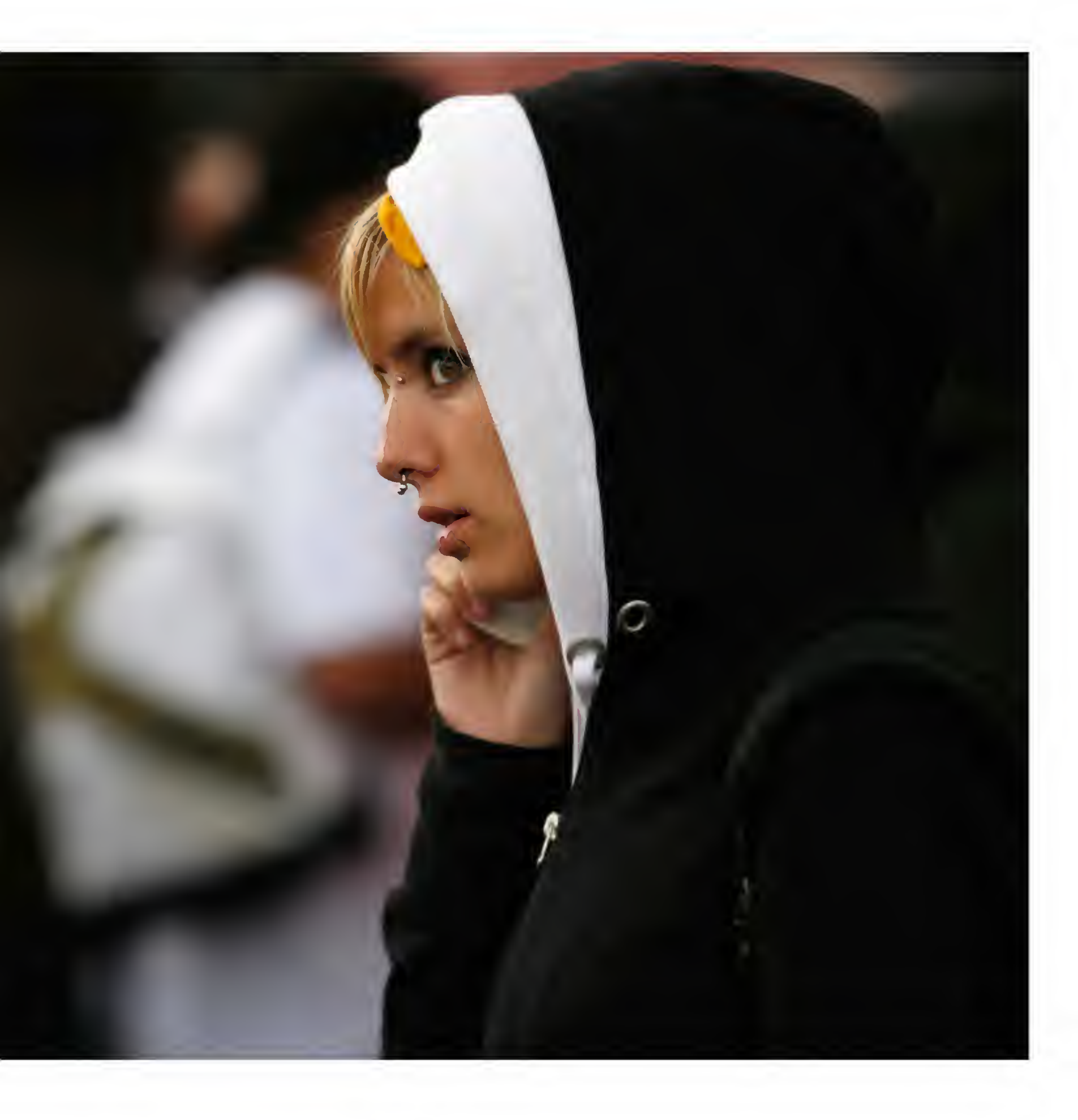










MARÍA GARCÍA

AL FONDO EL MAR



Al fondo el mar huele, a mar.
Te has quitado tus zapatos. Se te hundían en la arena de la playa.
Son azules, los zapatos digo, igual que los de tu hijo. Curiosamente él, el hombre de tu vida, también lleva algo azul, sus pantalones son exactamente del mismo tono, ¿casualidad? no lo creo.
Ella, tú, le muestras la arena.
-Mira Carlos, está húmeda.

El pequeño, Carlos observa la arena con curiosidad, rechazo, interés, se siente inseguro ante algo tan nuevo.
Su padre le sujeta firmemente, no le va a soltar, no le dejará caer mientras tú le das la mano animándole a tener una nueva aventura a cada segundo.
De fondo, el mar suena, a mar.
MAFY.

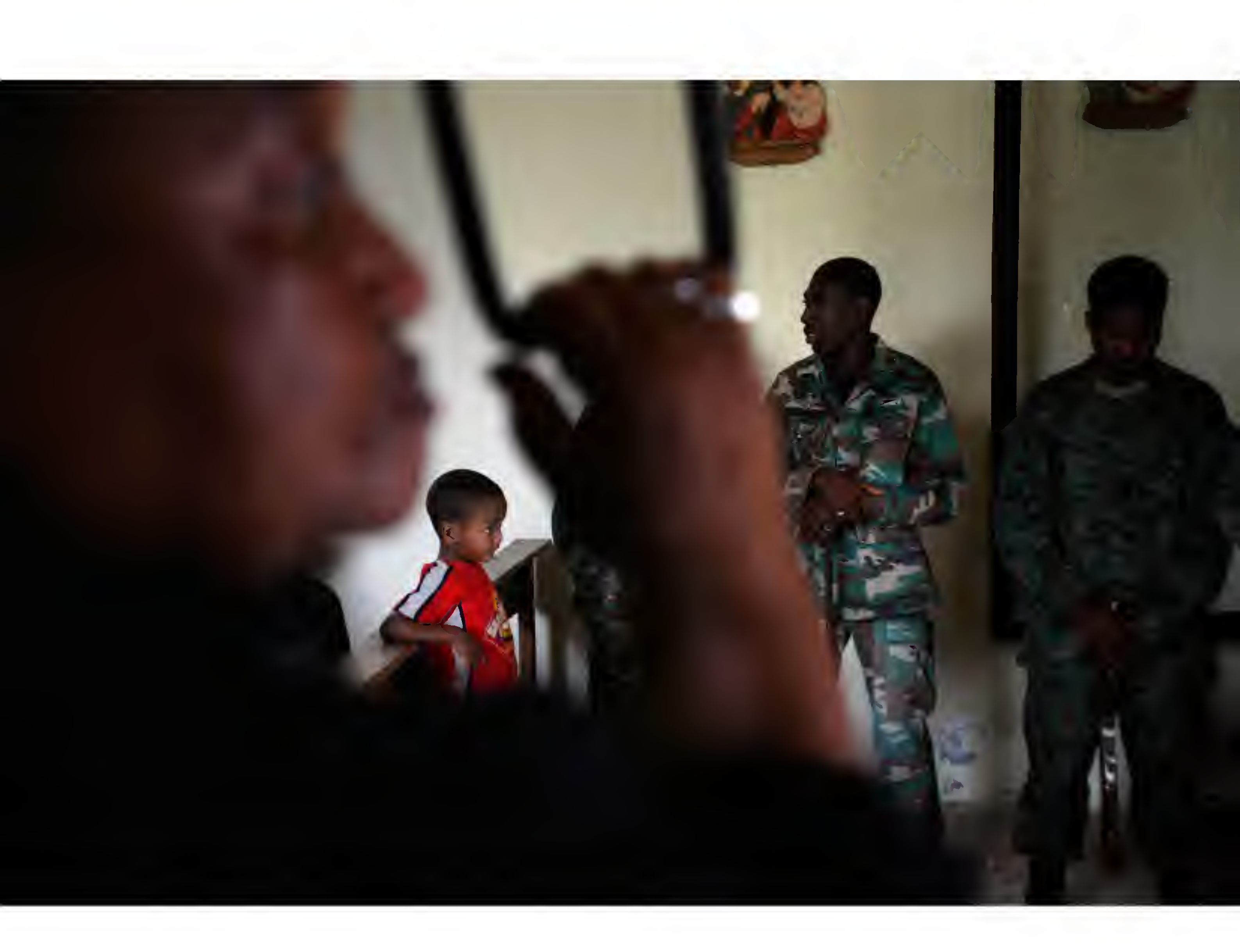
EDU LEÓN

UN PUEBLO QUE DISPARA A CRISTO



La comunidad afroecuatoriana, asentada en El Valle del Chota (norte de Ecuador), tiene su propia versión de la muerte de Cristo. Llegado el Viernes Santo, un ejército popular, vestido con camuflaje militar y uniformes policiales, simula ser la guardia romana y su misión es disparar a Jesús dentro de la iglesia del pueblo. El Jesús del Chota muere de un disparo, luego su cuerpo es bajado de la cruz y la gente carga su cadáver por todo el pueblo. Las mujeres visten de negro entero, pese al calor que gobierna la zona, y lloran su muerte con cantos en los que aflora herencia africana. Las cantoras son parte fundamental de la tradición de Semana Santa en El Chota. Este valle está habitado por los descendientes de los esclavos que trabajaban para los jesuitas y que quedaron en libertad cuando éstos fueron expulsados de América.

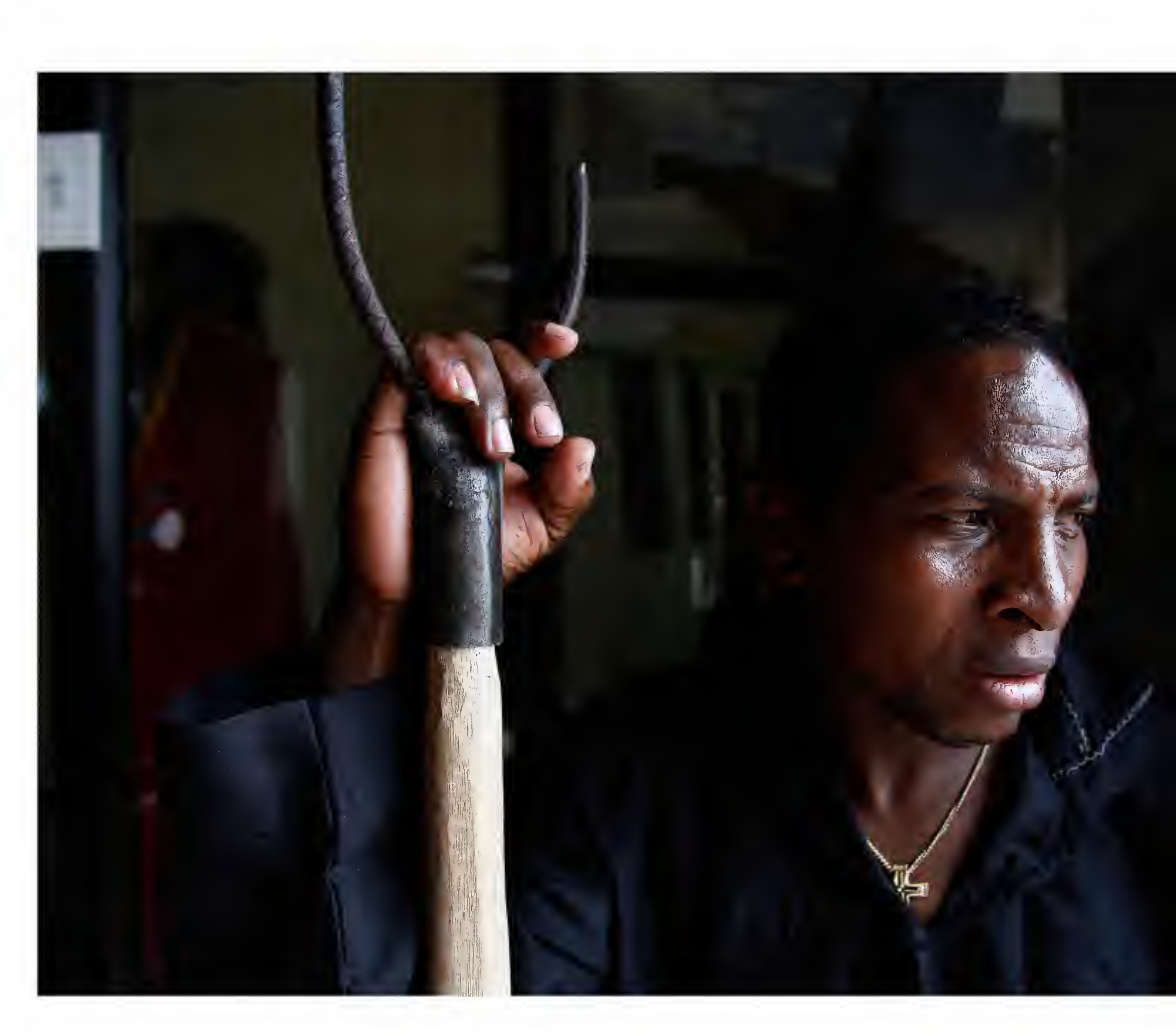


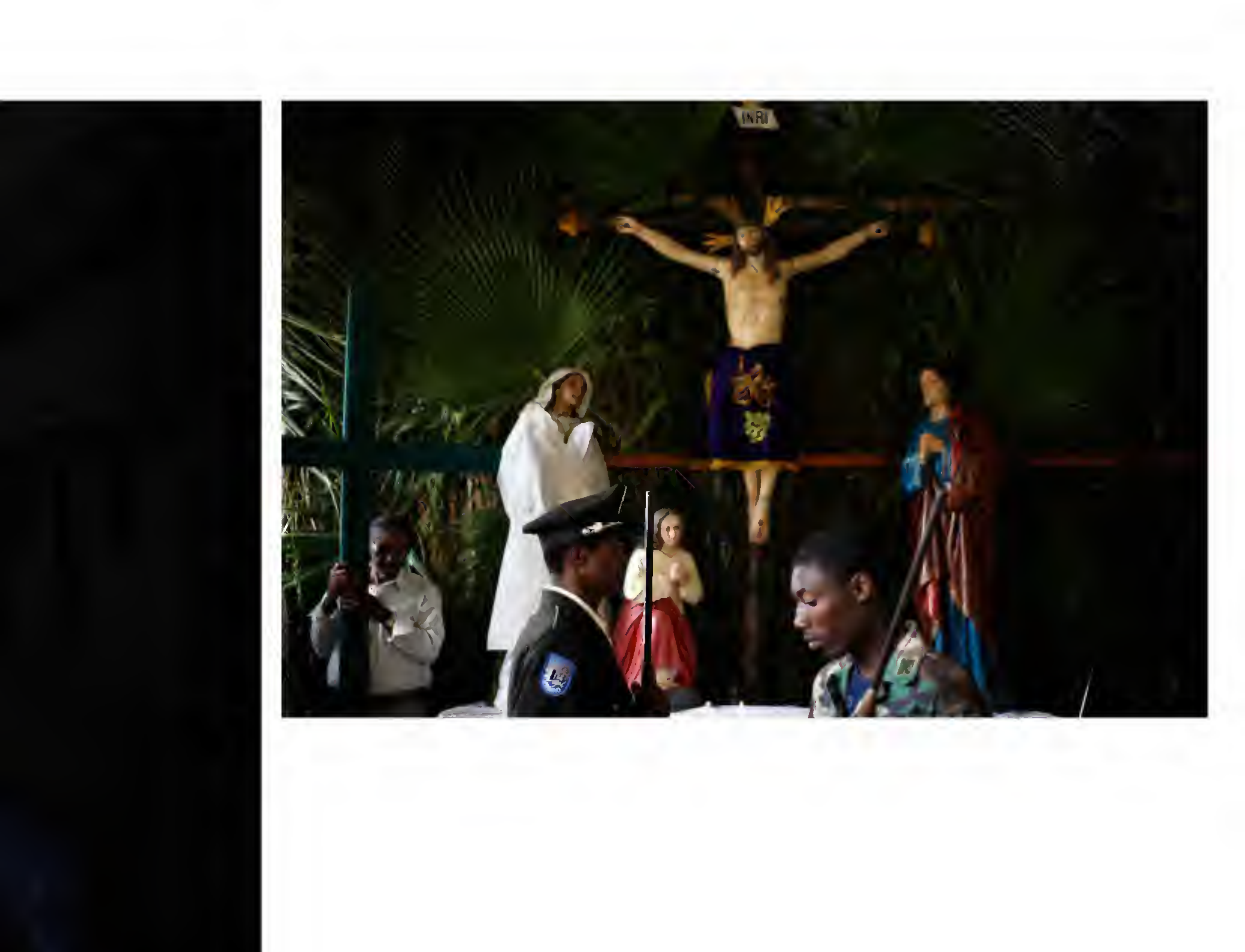


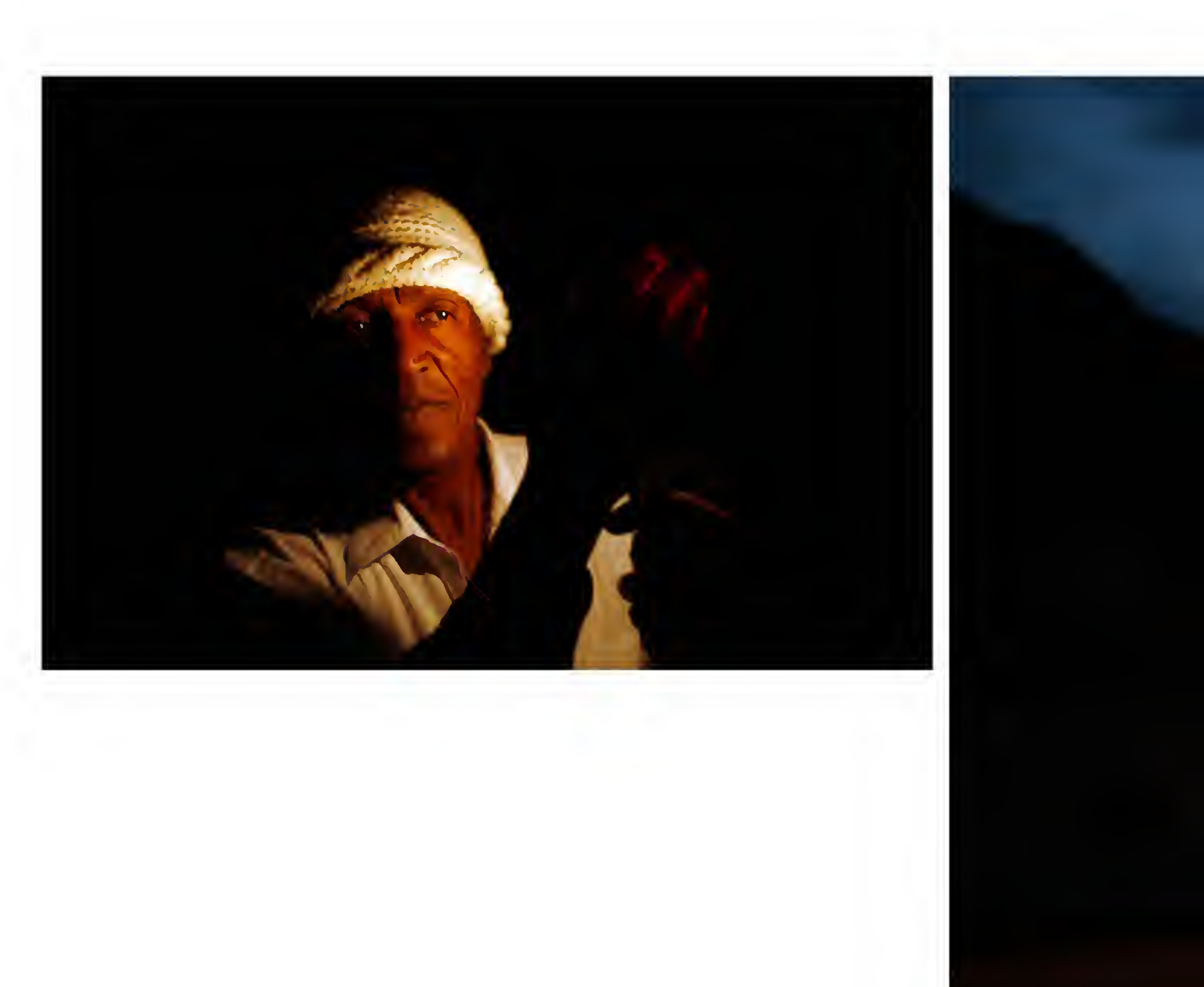




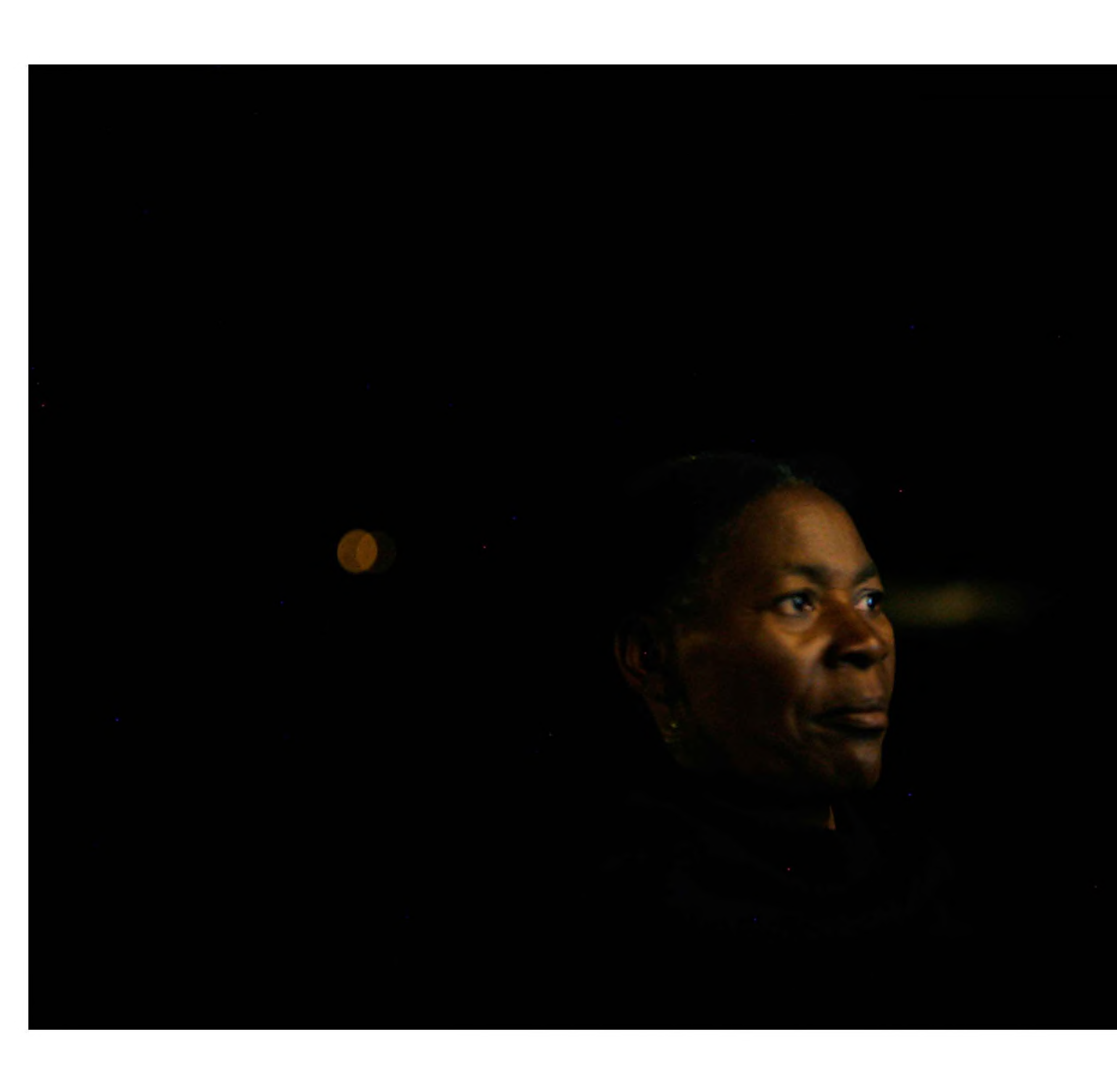





INRI







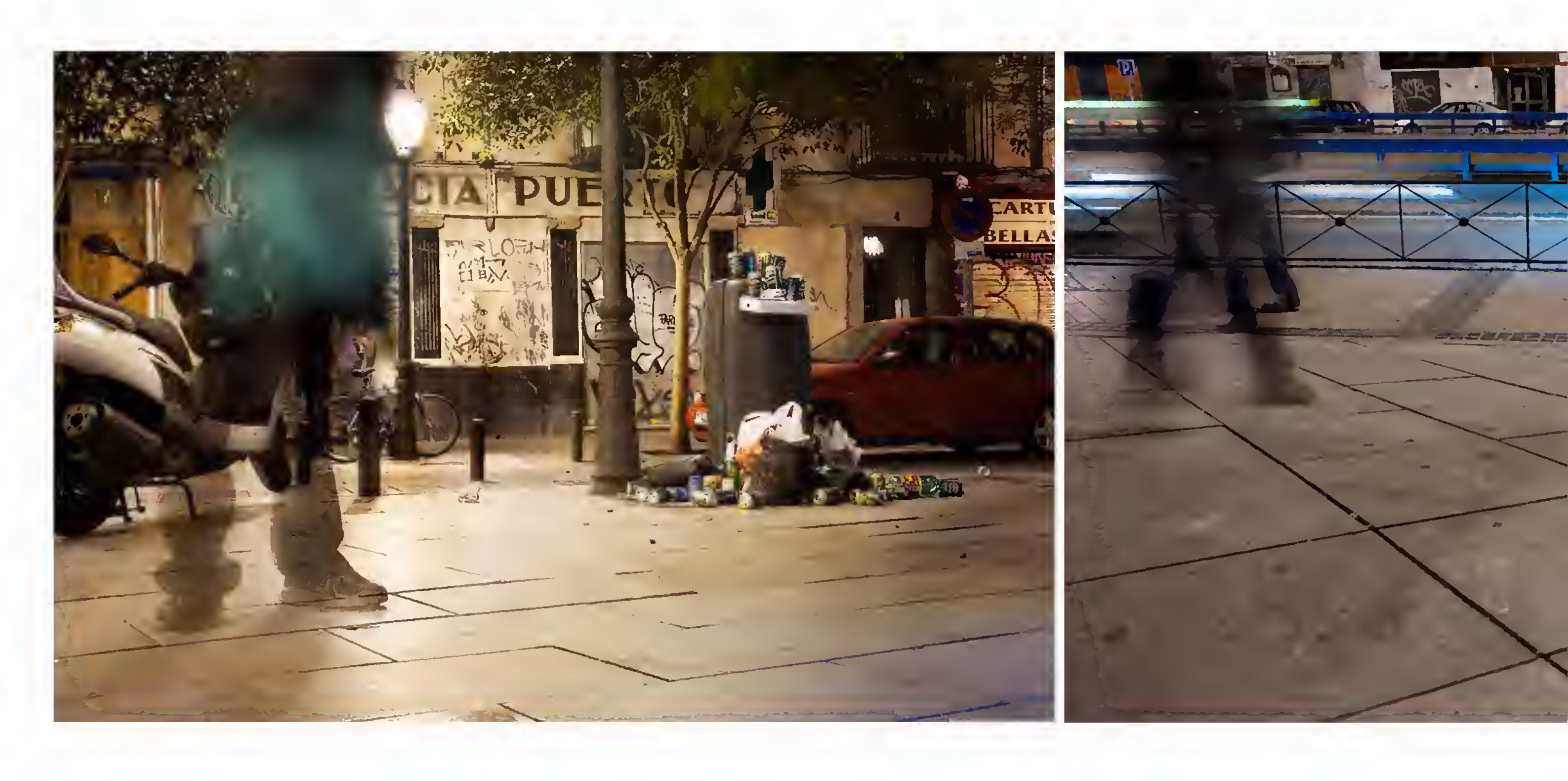


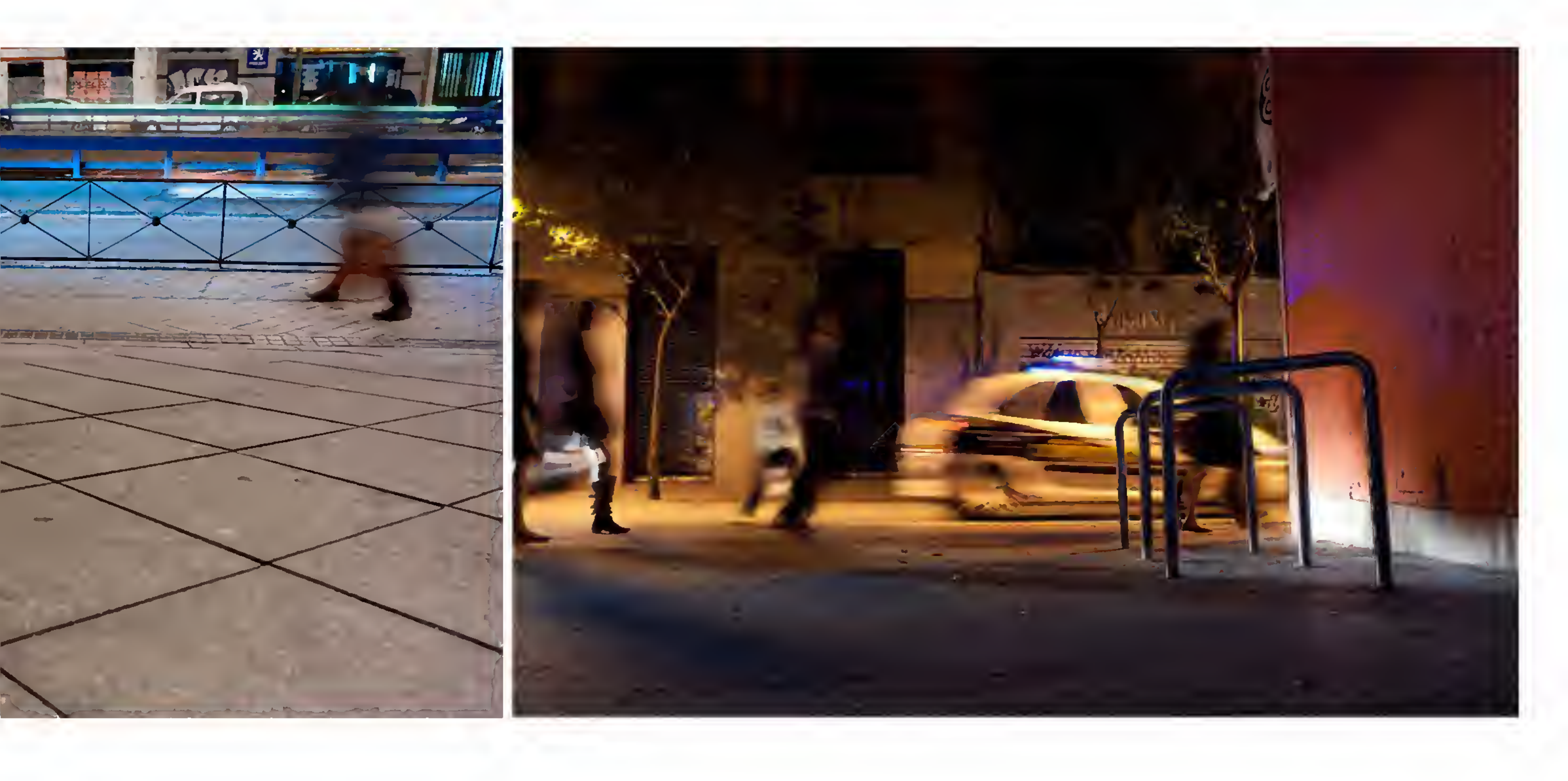
JAVIER POLO
DESDE EL SUELO



"Desde el suelo soy testigo de las travesuras de la gente.
Otras sólo pasan, sin más
Observo, desde el suelo. El tiempo corre.
El mundo avanza, gira, tropieza.
Miro hacia atrás. Desde el suelo."












6492 FBC


ENVASES




MARY CARMEN

EXTRAVAGANTESPHOTO

YO Y MI VIEJA AMIGA

1. LA MUERTE

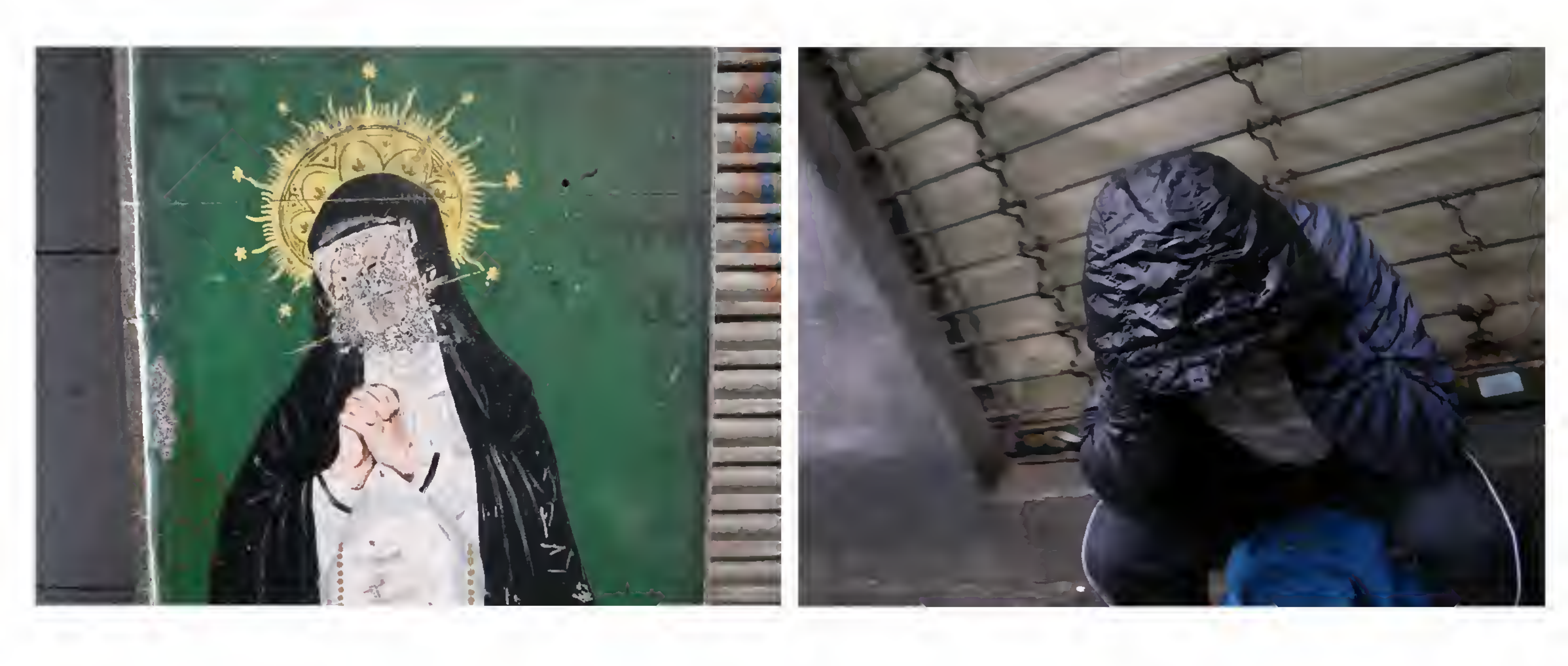


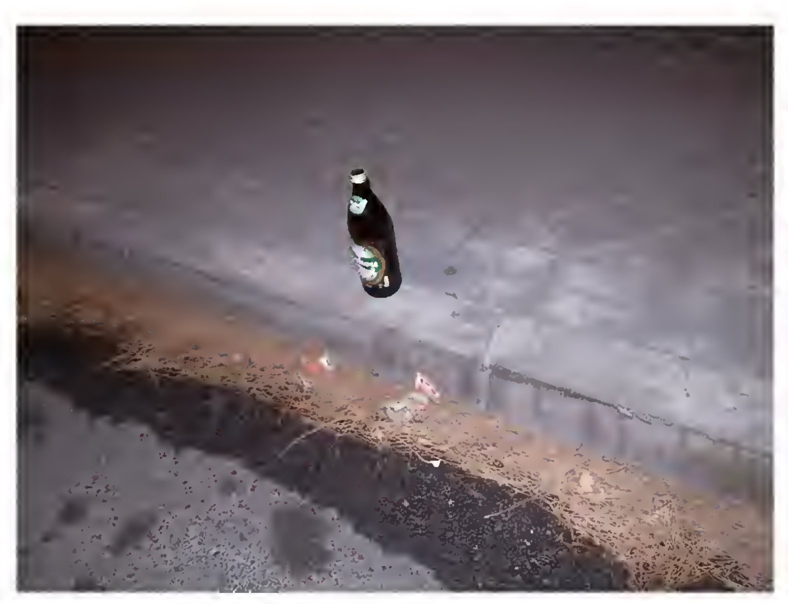






2. LA PENA







3. LA SOLEDAD










lamiradamagazine@gmail.com
lamiradamagaznine.blogspot.com